

Teatro infantil La oferta teatral para niños se ha multiplicado en los últimos años. Especialmente en Barcelona, aunque no sólo. Con variedad de formas y contenidos y un ojo puesto en las Navidades

Alternativas a la Play en escena

PERE GUIXÀ

Desde hace unos años se ha consolidado la oferta de teatro infantil. Las programaciones para el público familiar y escolar han atraído un número público con funciones de interés comercial y de autor, con montajes al nivel profesional del teatro de adultos y que ponen al día la tradición de marionetas, el musical, las sombras chinas, el teatro de texto y el multidisciplinar.

Fui un domingo a ver el inicio de la temporada. El Petit Liceu, con tres años de trayectoria, programa sus funciones a las 11 de la mañana. En la Rambla hacían cola las familias para ver *Somiant el carnaval dels animals*, obra de marionetas de gran formato. Las ventajas escenográficas del Liceu permiten apelar al lirismo creando un entorno de fábula, estreñecedor. La trama de la obra era sencilla: en escena surgían animales, uno tras otro, hasta llegar al clímax con la aparición tremebunda de un dinosaurio y la más sinuosa, pero envolvente, de un gran acuario. Al final todo el bestiario celebraba el carnaval y, al saludar los músicos, descubrimos también a seis actores con monos de raído terciopelo negro: los marionetistas que, a la chita callando, hacían rugir al león, bambolearse a la vaca y reptar a la tarántula.

Ninguna obra infantil supera la ho-

ra de duración. Hay una línea pedagógica que dice que a partir de 45 minutos la atención de los pequeños mengua, pero hay que entender que estamos en un ámbito no estrictamente educativo. La obra del Liceu, gran experiencia estética, se basaba en una suma de escenas cortas que impedía cualquier bajón de interés, con un ritmo interno muy medido y efectos de sorpresa de una elegancia formal que no pasaban desapercibidos al adulto y cuyo contenido fantástico hacía abrir la boca de asombro a los niños.

Salí del Liceu mirando el programa de este año, en el que destacan las versiones de ópera: *La petita flauta màgica* y *El superbarber de Sevilla*. En el Poliorama, también en la Rambla, me esperaba *Pirats, els joglars flotants*. Fue un cambio radical.

Unic Produccions, que lleva años

Una obra infantil no supera la hora de duración; una línea pedagógica dice que a partir de 45 minutos la atención de los pequeños mengua

curtiéndose en el ámbito infantil, se ha propuesto ir a la búsqueda del público, así que en el vestíbulo había actividades varias: concurso de dibujos, un fotomatón, merchandising y la presencia del animador Coloraines, un payaso que entretenía a los



críos y creaba buen ambiente, como en un chiquipark.

La obra, aún en cartel, va de piratería y algunos chavales llevaban parches en los ojos, otros eran espada-chines... En la platea, zumbaban los

so Mícolor y andares-muelle en sus bambas de caña alta) nos hizo aplaudir, nos hizo cantar y, antes de dar paso a la obra, aulló: "Esteu prepirats?" "Siiiiii!", y *Pirats, els joglars flotants* empezó.

El logo de la obra es extremo: un pirata con un embudo del revés en la cabeza. Y la obra, pues, ofrece esta mixtura inclusiva de referentes: acción y disparate a mansalva, pero también baile y romance y música y humor. Está recomendada para mayores de siete años. No hay obra infantil en cartelera que, a pesar del ansia de llenar la sala, desoiga el requerimiento de marcar las franjas de edad. Por contenidos violentos o impresionables, es algo que se indica



con claridad, a la baja. Pero en cuanto a especificidad mental (y de los tres a los doce años se pasa por muchas fases) en ninguna obra suele haber indicadores. No se cierran las franjas a la alta, si bien escolarmente (quizá porque el listón se ha bajado a la mayoría) haya crecido el número de alumnos que se aburren. No vi a ninguno, en el Poliorama.

Por la tarde fui al teatro Guasch. Quería ver un clásico y hacía *Peter Pan*, así como durante el año habrá aquí y ahí varios *Hansel y Gretel*, *Mago de Oz*, *Caperucita Roja*, *Blancanieves*... Es siempre una apuesta segura, aunque los enfoques pueden ser muchos y la calidad variable. Se debe distinguir entre los que han pasado por el ojo de Disney y los que no. *Peter Pan* es de los primeros, de modo que el público ya va muy avisado. "Cómo ha cambiado el cuento, ¿eh?", decía el Capitán Garfío al público en cierto instante, al meter una morcilla. El Guasch, que transmite cierta informalidad de las antiguas plateas de barrio, estaba abarrotado y, con estas variaciones del texto, los chavales se lo pasaban aún mejor.

Vi la obra desde la mesa de sonido. Nada más cerrar las luces, algunos padres tuvieron que sacar al crío porque lloraba, lo que en el Guasch no es problema; y cuando se volvieron a encender, en el vestíbulo toda la chavalería se hizo fotos con Wendy, Peter y hasta Campanilla. Gloria, a cargo de la mesa, pertenece a la compañía Catacrac (cinco miembros) y me dijo que ya habían representado la obra doscientas veces. Ahora ultiman *Alicia en el país de las maravillas*. Como ya se ofreció en el Guasch hace dos años, Catacrac viajará en breve por España, sobre todo por institutos, para interpretarla durante unos meses. En el Guasch, *Peter Pan* se ha llegado a ofrecer tres veces al día, para alumnos y por las mañanas.

Es un tópico decir que llevando a los hijos al teatro gestamos futuro público, pero como en todos los tópicos hay parte de verdad. Sea como sea, en cultura ya sabemos de la deserción de mucho público al llegar a la adolescencia, a menudo al cesar las salidas escolares, un público del que después se repesca a algún número.

No cabe duda de que la oferta de teatro infantil ha superado la obligatoriedad escolar, de que esta oferta ha ido a la par del interés del público y de que hace unos años esto no era así. Pensaba en los motivos que pueden impulsar a un padre a llevar a su hijo al teatro. En el Guasch, una obra de puro entretenimiento. En el Poliorama, una ambiciosa producción teatral. En el Liceu, una experiencia estética notable. Y, en general, un alternativa a *Los Lunnis* y la Play, con una directriz pedagógica bastante clara y además a buen precio, entre cinco y diez euros la entrada, según la obra.

Otro día fui al Born, quería ver más. En la calle Allada Vermell, junto al Tantarantana y L'Espai Brossa, hay el teatro La Puntual, en homenaje a la tienda de *vetes-i-fils* de *L'auca del senyor Esteve* de Santiago Rusiñol. En esta menuda sala para sesenta espectadores, ha pasado lo mejor del teatro de marionetas nacional e internacional. Se estrenaba *Vet aquí una vegada*, obra que hace del minimalismo virtud, con decorados, música y texto muy cuidados, como todo en La Puntual, lugar que transpira historia teatral en cada rincón sin encastillarse en la nostalgia ni tener

Del Liceu a pequeñas salas como La Puntual, la oferta, y el público, de teatro infantil ha ido en aumento

infula de ser depositario de ningún legado, aunque es así. Eugeni Navarro, al frente del teatro, me contaba su deseo de que las carteleras de teatro infantil logren ganar algunos días entre semana, tal como sucede en otras ciudades de Europa, y no estén restringidas a sábado y domingo.

La charla duró un rato, hasta que pasamos a la sala, se cerraron las cortinas y Navarro presentó la obra. Aquella tarde una pareja joven había comprado la mitad de las entradas; su hijo cumplía años y había invitado a los amigos. Tras la función de la compañía Teatre de Butxaca, en mesas que instaló a pie de calle La Puntual, hubo limonada, regalos y pastel con velas. |

SALAS

Fundació Miró
www.bcn.fjmiro.cat

Guasch Teatre
www.guaschteatre.com

Jove Teatre Regina
www.jtregina.com

La Puntual
www.lapuntual.info

Lasala Miguel Hernández
SABADELL
http://www.lasalateatre.cat/

Liceu
www.liceubarcelona.com

Lluïsos de Gràcia
www.lluisosdegracia.cat

Teatre Poliorama
www.teatrepoliorama.com

SAT! Sant Andreu Teatre
www.bcn.es/santan
dreuteatre

Teatre Nacional de Catalunya
www.tnc.cat

Tantarantana
www.tantarantana.com

FESTIVALES

Fira de Teatre de Titelles de Lleida
www.firatitelles.com

Mostra de Teatre Infantil i Juvenil d'Igualada
www.xarxaigualada.org

Mr. Scrooge & cía.

La agenda teatral infantil cobra un mayor peso al acercarse la Navidad. El Teatre Nacional prepara el *Poema de Nadal* de Sagarra, apto para grandes y pequeños, y se ensaya otro clásico, que se representará en febrero: *Sis Joans* de Carles Riba, enseñanzas morales para niños a partir de tres años. Se debe destacar *Tren de somnis*, espectáculo multidisciplinar de Jordi Sabatés a partir de ocho años que mezcla magia, música, baile y teatro al hilo de montajes previos sobre Nosferatu, Keaton y Meliès y otros grandes nombres del celuloide. Muy recomendable.

El programa de la Fundació Miró, con tres décadas en activo, es ejemplar, más todavía si tenemos en cuenta que las representaciones no forman parte de su agenda general de actividades. Sin urgencias comerciales, con una programación en la que prima el buen gusto, su actuación mensual es de visita obligada. Montserrat Cervera, a cargo desde el inicio de la programación, elegida con mimo tras rastrear el mayor número de salas y festivales, está viendo estos años cómo los niños que asistieron a obras a finales de los años setenta, cuando apenas había programaciones estables y el hábito de la salida cultural no estaba tan arraigado, empiezan a llegar con su prole. Estos días se representa *La balena Elena* (marionetas) y el próximo mes *The Flamingo's* (circo). Para presentar lo mejor en montajes y compañías, la Fundació Miró optó hace tiempo por ceñir sus obras al público de tres a seis años. En cuanto a géneros, apertura máxima: magia, teatro, payasos, sombras chinas...

Otro espacio clave es els Lluïsos de Gràcia, asociación demasiado discreta para la historia que atesora. Su programación estable en obras y talleres de teatro infantil, sobre todo *titelles*, va mucho más allá de las últimas tres décadas y de representar els *Pastorets* en Navidad. La pedagogía en valores es intrínseca a la entidad cultural y cívica más antigua de Barcelona, fundada en 1855.

Desde luego, estos días también habrá ocasión para que Mr. Scrooge exclame su más agrio "¡papa-ruchas!". El cuento de Navidad de Charles Dickens se verá en el Jove Teatre Regina, interpretado por la Tropa, la compañía titular, que cumple veinte años en el teatro de la calle Sèneca y treinta desde su primera actuación en el extinto Salón Diana. El cuento de Navidad llega avalado por éxito de los dos años anteriores.

La obra de creación se verá en el Tantarantana, como no puede ser de otro modo en un teatro que encara su decimosexta temporada. La obra *Un Nadal com call*, de Jordi González y a cargo de la compañía La Roda, trata de dos chavales que han de localizar la llave del infierno, llevar a Satanás ahí abajo y encerrarlo a cal y canto para que no nos amargue las fiestas.

En el teatro Guasch, también habrá una obra de autor: *Nadals màgics*, musical ideado y dirigido por Ruth Guasch. Y en el Sat Teatre, atención a D3N3. Esta compañía, formada por actores que pertenecen a la innovadora productora Fantastik Visual, triunfó el año pasado aquí y por estas fechas con *El camí de Wasahali*. Es una propuesta que el teatro infantil también aporta: la adaptación a las nuevas tecnologías, a hacer que el arte dramático linde con el día a día de nuestros chavales. *L'aniversari de Numira* integra el espectáculo multimedia en el teatro de actores y títeres.

En el Liceu habrá el clásico recital de la Escolania de Montserrat y en el Poliorama el Màgic Andreu, para volver el año que viene con la obra *El zoo d'en Pitus*, basada en la célebre novela de Sebastià Sorribas; *Vola, Peter Pan*, de la compañía Centre de Titelles de Lleida, y *Papanotes*, función para los más pequeños con un planteamiento que les entusiasmará: de la escala musical ha desaparecido el do, el resto de notas se afanan a buscarlo y sólo lo encontrarán al final.

En La Puntual, se celebrará el III Festival de Putxinellis d'Hivern. Además de la compañía residente de Eugeni Navarro, Valeria Guglietti estrenará su nuevo espectáculo y actuarán Marduix Teatre, Núria Mestres y Rod Burnett, del Reino Unido, que traerá su *Punch & Judy Show*. A pesar de este festival, una preocupación de los responsables del sector es que Barcelona no dispone de un gran certamen de teatro infantil. Para eso hay que ir a Igualada a la Mostra de Teatre, de la Fundació Xarxa, y a La Fira de Titelles de Lleida. O a Lasala, en Sabadell, que del 8 al 16 del mes próximo de diciembre celebrará *El més petit de tots*, festival para niños de cero a tres años, una franja de edad de la que apenas había oferta hace un lustro. En Lasala demuestran que el teatro puede llegar incluso a los recién nacidos, en actuaciones en que la trama se reduce al mínimo y se potencia el gesto y la experiencia sensorial. **P. GUIXÀ**



En la imagen superior, el *Peter Pan* de la compañía Catacrac en el Guasch Teatre; a la izquierda, diversas imágenes captadas en representaciones de teatro infantil en Barcelona

FOTOS JOSÉ LLANUSA